sobre Subjetividad y Civilidad

NO. 7 ENERO-JUNIO | 2011 ISSN 1870 6932

Los Procesos de Individualización y la Juventud Contemporánea¹

Gina Zabludovsky Kuper

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México ginaza@servidor.unam.mx

Resumen

El trabajo expondrá las contribuciones de Norbert Elias a una teoría sobre el individuo y sobre la individualización a partir de las críticas que este autor hace a la teoría sociológica clásica y de la vigencia de sus ideas dentro del marco de los debates de la teoría sociológica contemporánea. Con este objetivo el texto se divide en las siguientes dos secciones.

1) Norbert Elias frente a la teoría sociológica clásica. Este apartado se centrará prioritariamente en las críticas que Elias hace a la separación entre individuo y sociedad y a las polémicas que se han dado en el terreno de la sociología para determinar cuál de las partes de este "ficticio binomio" resulta prioritaria. 2) Norbert Elias y la teoría sociológica contemporánea. En esta sección se analizará la convergencia entre los textos de Norbert Elias y las tesis de algunos autores actuales, con especial atención a los debates en torno a la individualización, la globalización y la "sociedad de riesgo".

Palabras clave: Individuo, Individualización, Sociedad de Riesgo.

Sugerencia para citar este artículo:

Zabludovsky, G. (2011). Los Procesos de Individualización y la Juventud Contemporánea. *Subje/Civitas*, 7. Consultado el [fecha] en http://www.subjecivitas.com. mx/num7/zabludovsky-procesos-individualizacion.pdf

^{1.} Recibido el 28 de enero de 2010. Aceptado el 21 de febrero de 2011.

Abstract

The article brings to light the contributions made by Norbert Elias to a theory of the individual and to a theory of individuation. The goal of this article is, therefore, to bring to light these contributions, based on the criticisms posed by Elias about classic sociological theory, and based on the importance of Elias's ideas to the debates of contemporary sociological theory. The article is divided in two sections: 1) Norbert Elias before classical sociological theory. This section is basically focused on the criticisms made by Elias to the separation individual-society, and is also focused on the controversies rised within the realm of sociology, about the question of which element of that 'fictional-binomy' should be considered as a priority. 2) Norbert Elias and contemporary sociological theory. This section analyzes the convergence between Norbert Elias's texts and the thesis held by some contemporary thinkers whom are present within the contemporary debates about individuation, globalization and 'society in risk'.

Keywords: Individual, Individuation, Society in Risk.

Introducción.

Como lo han señalado varios autores contemporáneos como Zigmunt Bauman, Ulrick Beck, Anthony Giddens y Scott², la creciente globalización de la modernidad tardía conlleva un acelerado proceso de individualización caracterizado por la expansión de las posibilidades de elección de los sujetos.³

- 2. . Véase:
- —Bauman, Z. (2000). Liquid Modernity. Nueva York: Polity Press.
- —Beck, U. (1998). La Sociedad de Riesgo. Buenos Aires: Paidós.
- —Gidenns, A. (1990). The Consequences of Modernity. Stanford: The Stanford University Press.
- —Sennet, R. (1992). The Fall of Public Man. New York: W.W. Norton.
- 3. . Véase:
 - —Beck, U. y Beck-Gersheim, E. (1998), El Normal Caos del Amor. Barcelona: Paidós.
- —Beck, U., Gidenns, A. y Lash, S., (1994). Prefacio. Reflexive Modernization. Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order. California: Stanford University Press.
- —Giddens, A. (1991). Modernity and Self-Identity. Stanford: Stanford University Press.
- —Lash, S. (1990). Sociology of Posmodernims. Lancaster: University of Lancaster Routlledge.
- —Bauman, Z. (2001) La Sociedad Individualizada. Madrid: Cátedra.
- —Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). Vínculo Social e Individualización: Reflexiones en Torno a las Posibilidades del Aprender. Revista de Sociología, 22, 69.
- —Guitián, M. y Zabludovsky, G. (Coords.). (2003). Sociología y Modernidad Tardía: Entre la Tradición y los Nuevos Retos. México: Juan Pablos/UNAM.

Subje/Civitas

En este proceso, los individuos pierden sus seguridades y certezas⁴, y tienen que organizar su propia biografía para cumplir con las crecientes obligaciones de "autorrealización" que la sociedad les impone⁵ en circunstancias cada vez riesgosas.⁶

El desarrollo de la individualización, presenta así un carácter ambivalente, por un lado, posibilita la democratización y la emergencia de nuevos y enriquecedores estilos de vida. Sin embargo, por el otro, este proceso tiende a debilitar el sentido de pertenencia y las fuentes y los referentes de significado que son factores fundamentales del equilibrio social.. Los seres humanos son, aparentemente, cada vez más libres, pero a la vez quedan abandonados a su suerte y deben aprender a gestionarse a sí mismos con los recursos que estén a su disposición⁷.

Lejos de ser una propuesta teórica totalmente innovadora, el concepto de *Individualización* fue incorporado en las ciencias sociales desde el siglo XIX⁸, por autores como Tocqueville y Durkheim y desarrollado ampliamente por Norbert Elias desde la década de 1930. Como lo apunta este último autor, el desarrollo de prácticas culturales como la escuela, el ocio y el deporte, sólo son entendibles a la luz de un proceso de individualización que permite que, en las sociedades urbanas modernas, el sujeto aparezca en forma diferenciada⁹.

Sin embargo, en el marco de los debates teóricos contemporáneos, las contribuciones pioneras de Elias no han recibido la atención que merecen. Por esta razón, el presente

- 4. . Véase:
- -Beck, U. (1998). Op. cit.
- —Beck U. y Beck-Gernsheim, E. (1998). Op. cit.
- —Kohli, M. (1985). Die Institutionaliserung des Lebenslaufs. Historische Befunde und Theoretische Argumente. Kölner Zeitschrift für Soziologie, pp. 1-29.
- —Kohli, M. (1986). Gesellschaftszeit und Lebenszeit. Der Lebenslauf im Strukturwandel der Moderne. En: Berger, J. (Ed.). Soziale Welt. Sonderband 4: Gôttingen.
- 5. . Véase:
- —Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (1998). Op. cit.
- —Peterson, A. (2001). Authentic Self-Realization and Depression. International Sociology, 26.
- 6. Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). Op. cit., p. 70.
- 7. Véase:
- —Orce (2009). Nuevas Configuraciones Socio-Familiares y Escuela: Consideraciones a Partir de un Trabajo de Investigación. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador: Los usos de Norbert Elias, Buenos Aires: Novedurc.
- —Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). *Op. cit.*, p. 78.
- 8. . Para mayores referencias, véase:
- —Zabludovsky, G. (2010). Modernidad y Globalización. México: Siglo xx1 Editores/UNAM y (2007).
- —Zabludovsky, G. (2009) Norbert Elias y los Problemas Actuales de la Sociología. México: Fondo de Cultura Económica.
- 9. . Honorato, T. (2009). Institución Escolar y Cultura en la Civilización Moderna. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador. Buenos Aires: Noveduc, p. 111.

Subje/Civitas

trabajo expondrá los alcances del diagnóstico de nuestro autor en torno a la individualización, a la luz de un proceso histórico de largo alcance, caracterizado por el incremento de la diferenciación social, la intensificación del sentimiento de soledad y la sensación de que los seres humanos se enfrentan a un permanente riesgo.

Con este objetivo, en la primera parte del texto se analizará el concepto de individualización a la luz del proceso de civilización y del sentimiento de soledad y de incertidumbre propia del mundo moderno. En una segunda parte, el trabajo expondrá las consecuencias de la individualización con atención a las condiciones de los jóvenes en la sociedad actual. Como veremos, estas se distinguen por nuevas formas de socialización que emergen a raíz de la revolución informática, las redes virtuales, el papel de la universidad y el elevado índice de muertes precoces.

I. Elias: Individualización, Civilización e Incertidumbre

Elias considera que la individualización característica de la sociedad moderna, es parte un proceso que se da a lo largo de siglos y que, lejos de responder a la naturaleza humana, es resultado de los cambios en las relaciones mutuas y el aumento de la diferenciación social.¹⁰

Esta transformación, se caracteriza por el paso de pequeñas agrupaciones humanas con necesidades simples y plazos de actuación relativamente cortos, hacia grandes y complejos conglomerados. Las tareas de protección y control que eran ejercidas por grupos endógenos reducidos (como clanes, comunidades rurales o gremios), se transfieren a las agrupaciones estatales altamente centralizadas y cada vez más urbanas. En el transcurso de este cambio, al llegar a la edad adulta, los seres humanos dependen cada vez menos de sus pequeñas colectividades para la protección de la salud, la alimentación, la salvaguarda de lo heredado y lo adquirido y las posibilidades de obtener ayuda y consejos. La cohesión y armonía comunitaria se relajan, y la actuación desde la 'perspectiva del nosotros' se ve sustituida por una conciencia de la importancia de tomar decisiones de forma individual dentro de una sociedad crecientemente diferenciada.¹¹

La progresiva especialización de los instrumentos y oficios es parte de una larga transformación que se da desde el Paleolítico hasta la Edad Moderna y que lleva a los seres humanos a diferenciarse cada vez más de sus congéneres. En la sociedad moderna, existen centenares de actividades profesionales especializadas cuyo número aumenta con creciente rapidez.¹²

^{10. .} Elias, N. (1990). La Sociedad de los Individuos. Barcelona: Ediciones Península, p. 158.

^{11.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 151-152.

^{12.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 156-159.

Como en su momento lo harían Max Weber y Georg Simmel, Elias apunta que la tendencia hacia la diversificación se produce con procesos paralelos de urbanización y burocratización vinculados a la circulación del dinero.¹³

A semejanza de lo que apuntará su alumno Anthony Giddens décadas después*, Elias también enfatiza la importancia de la medición del tiempo. La especialización conlleva una creciente autorregulación y a un incremento en la necesidad de lograr la coordinación de funciones y actividades que hacen imprescindible el uso del reloj.¹⁴

La ascendente diferenciación y autorregulación social se da a la par del aumento de los márgenes para la elección individual. Los seres humanos obedecen cada vez más a sus propios dictados, sus márgenes de deliberación aumentan y se multiplica el número de opciones. La elección se convierte entonces en un imperativo: 'No sólo *pueden* sino que *tienen* que decidir y ser independientes. En esto no cabe posibilidad de elección' (Elias, 1990, pp. 143-144).

Las múltiples alternativas posibles generan bienestar y desdicha. La elevada individualización abre a las persona diferentes caminos hacia formas específicas de satisfacción, realización, alegría, bienestar y placer que se asocian con sentimientos de autosatisfacción y realización y otro tipo de recompensas como la adquisición de poder y posesiones o el aprecio de los demás.¹⁵

Sin embargo, las distintas opciones también generan estados de insatisfacción (vacío, dolor, desdicha, descontento y malestar). Estas frustraciones son resultado de sociedades con una competencia regulada y en donde se plantean objetivos que son inalcanzables para muchos.

El ser humano aprende desde edad temprana que debe diferenciarse, competir y destacar por sus propias cualidades para llegar a sentir orgullo de sí mismo, ser digno de aplauso y encontrar satisfacción en sus éxitos. Sin embargo, también es cierto que, en

Véase:

5

Elias, N. (1992). Time. An Essay. Boston: Blackwell Publishers.

Subje/Civitas

^{13.} La utilización de piezas de metal cuyo peso y valor social están garantizados por el sello de un soberano, o de un poder central, presupone ya un alto grado de organización social y el incremento de la circulación de moneda es una indiscutible señal de la ampliación de las cadenas de acciones y la intensificación de la división de funciones.

[—]Elias, N. (1990). *Op. cit.*, pp. 156-160.

⁻Weber, M. (1994). Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.

[—]Zabludosvky, G. (2009). Intelectuales y Burocracia. Vigencia de Max Weber. México: Anthropos/UNAM.

[—]Simmel, G. (1977). Filosofía del Dinero. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

^{14.} Elias, N. (1990). Op. cit.., pp. 160-161.

^{15.} Elias, N. (1990). Op. cit., p. 168.

^{16.} Elias, N. (1990). Op. cit., p. 153.

sociedades de este tipo, los ámbitos en los que uno puede diferenciarse y sobresalir, están rigurosamente delimitados y, en muchas circunstancias, lo que se espera del individuo es precisamente lo contrario. Descollar por encima de otros puede provocar desaprobación por lo cual las personas tienden a auto- regularse para no rebasar los límites que los igualen y uniformen. No es fácil mantener el equilibrio justo entre la capacidad de ser semejante a los demás y la facultad para ser único y distinto, y los esfuerzos para lograr este balance generan conflictos.

Las posibilidades de elegir por uno mismo y buscar los anhelos personales mediante los propios esfuerzos, conlleva a una serie de riesgos. Se espera que cada persona posea una amplia visión y una gran perseverancia, sea capaz de abandonar las posibilidades de felicidad momentánea y relegue sus impulsos inmediatos a favor de objetivos a largo plazo que prometen satisfacción duradera.

De acuerdo a las distintas oportunidades de las diversas clases sociales, los individuos se enfrentan a encrucijadas para optar por la dirección a seguir, y tienen que:

...abandonar al borde del camino todas las alternativas no tomadas, las oportunidades desperdiciadas, las vidas no vividas, los papeles no desempeñados, y las vivencias no experimentadas (Elias, 1990, p. 154).

Si se vuelve la mirada hacia atrás, es fácil caer en la duda y lamentarse de las rutas no transitadas y de los talentos y dones que no llegaron a desarrollarse.

El afán de destacar sobre los demás, de buscar anhelos personales mediante los propios méritos se convierte en un componente fundamental de la identidad. El individuo vive como un proceso natural lo que se ha desarrollado mediante un aprendizaje social que en términos históricos se ha extendido paulatinamente. Primero sólo existía en capas reducidas y luego se amplía a otros sectores de la población. En un primer momento únicamente se daba entre los hombres ya que, debido a sus condiciones sociales particulares, las mujeres tardaron más en ser consideradas como personas en la competencia entre los individuos.¹⁷

^{17.} Así, la obra de Elias contrasta con la de gran parte de la obra de los sociólogos del siglo x x que, durante mucho tiempo, no tomaron en cuenta, dentro de sus preocupaciones, el análisis de los vínculos asimétricos de poder entre hombres y mujeres. Elias estudia el cambiante equilibrio de poder entre los sexos y relaciona el proceso de civilización a las modalidades de emancipación de la mujer.

[—]Elias. N. (1982). La sociedad Cortesana. México: Fondo de Cultura Económica.

[—]Elias, N. (1987a). El Proceso de Civilización. Investigaciones Psicogenéticas y Sociogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica.

[—]Elias, N. (1994a). El Cambiante Equilibrio de Poder entre los Sexos. En *Conocimiento y Poder*. Madrid: Ediciones Piqueta.

A diferencia de lo que ocurre ahora, en las sociedades menos complejas, generalmente sólo había un camino en línea recta para los seres humanos desde su niñez. No existían tantas alternativas que aparecieran como oportunidades "desperdiciadas" desde una mirada retrospectiva. La visión a largo plazo estaba muy limitada. El margen de elección era estrecho y el ser humano estaba a merced de la superioridad de las fuerzas de la naturaleza.18

La Soledad y la Conciencia de un Mundo Interno

Como se ha señalado, la individualización es una estructura de la personalidad propia de las sociedades industrializadas en la cual, como si se tratara de un anhelo evidente y natural, el "ideal del yo" busca diferenciarse de los demás. 19

La creciente especialización y la autorregulación que se dan en todos los ámbitos de la vida, intensifica las capacidades y necesidades de los individuos para estar en soledad.²⁰ Como consecuencia de lo anterior, también se produce una nueva percepción de la existencia de un "mundo interior" diferente del "mundo exterior" como si el primero estuviera aislado del segundo. Esta sensación conlleva al sentimiento de aislamiento respecto a otros.21

Las personas suelen experimentar la sensación de que la vida social les impide la realización de lo que son "interiormente" y "naturalmente". Esta pretendida oposición otorga a la sociedad el carácter de una madre poderosa, hostil y limitante que impone restricciones a su hijo y lo obliga a contener dentro de sí lo que sería capaz de hacer, manifestar, expresar, impidiéndole desarrollar "su propia vida". En oposición a lo que uno es, a su propio "núcleo interior", aquello que uno hace en el trato con otras personas aparece como una máscara impuesta desde "fuera". Así, la sociedad adquiere el papel de carcelera "que impide al individuo salir del interior de su prisión hacia la vida".²²

Véase también: Zabludovsky, G. (2007). Op. cit., pp. 122-127.

- 18. Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 154-155.
- 19. Elias, N. (1990). Op. cit., p. 167.
- 20. Elias, N. (1990). Op. cit., p. 152.
- 21. Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 149-150.
- 22. . Para fortalecer sus argumentos Elias cita el poema de Rainer María Rilke que dice 'Veo la vida desde mi celda'. Escribió Rilke en ese poemas: 'Estoy más lejos de los hombres que de las cosas; lo hombres son accidentes, voces, miedos, pequeños gozos, siempre disfrazados, siempre embozados tras sus máscaras. Nadie vive su propia vida. Quizás existan en algún lugar tesoros donde todas esas vidas no vividas se amontonan como corazas, cunas o trajes, que nadie ha usado jamás. En última instancia, todos los caminos conducen a este arsenal de cosas muertas. Es como una prisión sin ventanas. Puertas con trancas de

Subje/Civitas

Los procesos paralelos de individualización y de civilización producen un aumento en las tensiones entre las órdenes y prohibiciones sociales y los impulsos reprimidos que se asumen como auto-inhibiciones...

...cuanto más intensa y multidimensional son la represión, el re-direccionamiento y la transformación de estas fuerzas en el marco de la convivencia humana —primero por amor y miedo a otros, luego también por uno mismo—, más intensas y pronunciadas son también las diferencias de conductas, sentimientos, modos de pensar, fijación de objetivos y, en último término, también de las fisonomías moldeables, y mayor "individualización" adquieren los individuos (Elias, 1990, op. cit., pp. 164-165).

Esta transformación va acompañada por una mayor contención de los impulsos inmediatos de cada individuo. En un primer momento esta represión se aplica coercitivamente y se sustenta en el miedo hacia los otros (como los responsables del poder central). Pero poco a poco da lugar a una serie de mecanismos de autocontrol.²³

El orgullo de los seres humanos individualizados por su independencia, su libertad y su capacidad para decidir y actuar bajo su propia responsabilidad, produce a la par un mayor aislamiento mutuo que se acompaña con la percepción de que su "interior" está vedado y oculto a otras personas como si fuera un "yo en su caparazón", al que los demás se oponen como algo externo, extraño o incluso como carceleros. La sensación de no poder vivir la propia vida y la de estar esencialmente solo no son fenómenos independientes sino aspectos de un mismo esquema básico de configuración de la personalidad.²⁴

Los sentimientos de vergüenza y de embarazo que se producen como consecuencia del proceso de civilización son resultado de la exclusión de determinados ámbitos de la vida con temores engendrados por la sociedad y evocan en el individuo la sensación de que "interiormente" él existe por sí mismo y de forma independiente a los vínculos que establece con otras personas, con las que "posteriormente" entra en contacto. El abismo y la contradicción entre los impulsos más espontáneos y los controlados a largo plazo llevan a los seres humanos a sentirse solos y ensimismados, y a proyectar su situación hacia el mundo como una contradicción eterna entre individuo y sociedad, entre un supuesto y natural "yo interior" y el "mundo exterior" social. Esta percepción se convierte en una convincente verdad emocional que resulta muy adecuada para las personas de nuestro tiempo que, debido al grado relativamente alto de individualización, se sienten como nómadas sin ventana alguna, como "sujetos" aislados frente a los que se encuentra el resto del mundo.

hierro y rastrillos guardan la entrada. Y los rastrillos los han hecho los hombres'. Elias, N. (1990). *Op. cit.*, pp. 150-151.

```
23. . Elias, N. (1987a). Op. cit.
```

Subje/Civitas

^{24.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 151-152.

En la distorsionada imagen resultante del hombre como un ser que existe por y para sí mismo se reflejan tendencias al aislamiento que son propias de la estructura de personalidad marcada por el proceso de individualización de sociedades cuyos mecanismos de autocontrol se incorporan tan eficazmente que los interesados los experimentan como un auténtico muro que impide el paso de los impulsos y afectos hacia los demás.²⁵

Pero, en realidad, las pretendidas divergencias entre los requerimientos individuales y los colectivos, entre la propia personalidad y las estructuras sociales, forman parte de los problemas internos de las sociedades industrializadas altamente diferenciadas, donde la necesidad de estar solo va de la mano de la necesidad de pertenecer a la sociedad. El elevado grado de individualización, de independencia y aislamiento personal que es característico de este tipo de ordenamientos sociales no siempre está en consonancia con las redes de interdependencia, cada vez más complejas e imperceptibles. El peculiar entretejido de independencia y dependencia, entre la necesidad y la imposibilidad de decidir por y para uno mismo, y la sensación de estar involucrado, no participar y estar separado responden a características determinadas de una sociedad donde uno puede admirar el creciente control de la naturaleza y obtener ventajas de él, y al mismo tiempo, quejarse y criticar el elevado grado de autodominio y represión de impulsos inmediatos necesario para ese control.²⁶

Al proceso de individualización a nivel de la sociedad lo acompaña otro a nivel individual que se da como un proceso de transformación de la vida infantil a la del adulto en el cual la adolescencia es el tiempo para la diferenciación.

II. Juventud e Individualización

Como se ha visto, en el transcurso del proceso de civilización, el individuo se vuelve cada vez más consciente de la diferenciación social y ésta llega a ocupar un lugar particularmente elevado en la escala social de valores. La necesidad de distinguirse y de "ser diferente" se asume como un ideal del adolescente y del adulto y un componente muy importante de su orgullo y amor propio.

En su juventud, el ser humano puede y debe elegir, entre el gran número de opciones que se le ofrecen, aquella que prometa una mejor satisfacción de sus inclinaciones y anhelos personales. Primero lo hace desde la posición de sus progenitores, y después desde posturas alcanzadas personalmente. Puede dirigirse hacia actividades profesionales o extra laborales que, según él supone, le brindarán la oportunidad de apartarse de los otros, de apoyarse en sí mismo y llegar a ser independiente. Busca distinguirse de sus padres

^{25.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 72-73.

^{26.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 174-175.

y parientes, y destacar por sus propias cualidades en la competencia con otros. Sólo así puede ocupar un lugar preeminente en la escala de valores de sociedades que obligan a los individuos a buscar la atención, el respeto y el aplauso de los demás.²⁷

Conforme aumentan la especialización y la autorregulación, la preparación necesaria para desempeñar tareas de adulto y construir la propia identidad e independencia, requiere de procesos más complejos, y el periodo durante el cual los niños y los adolescentes son excluidos de los círculos de los adultos es cada vez más largo. 'Adultos biológicos continúan siendo no adultos sociales'.²⁸ Pocas veces los trabajos existentes corresponden a las expectativas de los jóvenes quienes llegan a constituirse en una especie de enclaves, o "islas de juventud" dentro de sus propias sociedades.

A la luz de estas perspectivas, a continuación analizaremos cómo se pueden rescatar las tesis de Elias para estudiar la situación de los jóvenes en el mundo de hoy a la luz de los cambios tecnológicos, de las transformaciones en las instituciones escolares, y de las situaciones de riesgo y violencia en las que se encuentran.

La Juventud y los Cambios Tecnológicos.

Como se sabe, los acelerados cambios tecnológicos en las últimas décadas, han transformado los escenarios de la vida de toda la población, y en particular las de las generaciones jóvenes que, como se sabe, son las que más utilizan las redes virtuales.

Como lo señala Elias en su texto *Mecanización y Civilización*²⁹, estos dos términos están entrelazados, lo cual significa que un avance en el desarrollo tecnológico tiene muchas repercusiones en la forma en que construimos nuestros modos de vida social y en las configuraciones resultantes. Los recientes modelos tecnológicos, conllevan a renovados sistemas de representaciones y de producción de identidades del mundo contemporáneo que deben entenderse a la luz de las configuraciones sociales en proceso.³⁰ A través de los medios electrónicos 'los significados se desparraman en el *tejido cultural*' (Pooli, 2009³¹). La inmensa red de difusión promueve el surgimiento de nuevas identidades e imaginarios a partir de movimientos de formación y de-formación de la realidad cotidiana.³²

^{27.} Elias, N. (1990). Op. cit., pp. 166-167.

^{28. .} Elias, N. (1990). Op. cit., p. 146.

^{29. .} Elias, N. (2006). Escritos y Ensaios. 1: Estado, Processo, Opinião Pública. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

^{30. .} Pooli, J. (2009). Socialización, Educación y Procesos Civilizadores. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords). *Op. cit.*, pp. 159-160.

^{31. .} Pooli, J. (2009). Op. cit.

^{32.} Burbules, N. y Callister, T. (2008). Educación: Riesgos y Promesas de las Nuevas Tecnología de la Información. Buenos Aires: Granica. Citado por: Pooli, J., 2009, op. cit., pp. 159-169.

La nueva realidad también ha dado pie a transformaciones significativas en el poder y el significado de la escuela. Como lo señaló Norbert Elias, en sus textos en torno al poder y conocimiento, junto con la familia, la escuela constituye la más importante agencia civilizadora de los niños, y cumple con diversas funciones que no están formalmente incluidas en los programas de enseñanza.³³

En la actualidad, las innovadoras tecnología informáticas han transformado los modelos tradicionales de transmisión de conocimiento de una generación a otra. Como lo señala Pooli (2009), el hecho de que gran parte de los contenidos que se enseñan en las de las escuelas y universidades, se puedan consultar por Internet 'contribuye significativamente a reconstruir los sistemas de pensar y organizar el mundo entre los jóvenes' (Pooli, 2009, p. 162).

Sin embargo, el acceso a las nuevas formas de tecnología no implica que todos los jóvenes tengan acceso a los nuevos recursos. Por el contrario, como se verá a continuación los procesos de individualización y tecnificación afectan de forma variada el rendimiento escolar, y pueden ser especialmente graves cuando estos se desarrollan en situaciones precarias.

Juventud y Violencia:

El Debilitamiento de la Institución Escolar en Situaciones Precarias.

Al abordar los efectos de las nuevas realidades en el rendimiento escolar de los jóvenes latinoamericanos con escasez de recursos, con base en la realidad de Chile, Palacios y Cárdenas, explican como el rendimiento escolar de los alumnos de colegios públicos se ve afectado por un proceso de individualización que, tiende a debilitar los vínculos sociales, alterando el modo tradicional de socialización y la posibilidad de diálogo del sujeto consigo mismo y con el resto de la sociedad.³⁴

Pese a no haber alcanzado el nivel de bienestar material y de seguridad social que habría favorecido el proceso de individualización en los países europeos y norteamericanos, en las sociedades latinoamericanas también se ha dado un paulatino desprendimiento de los patrones anteriores de vida La precarización de las condiciones de trabajo, el incremento de los puestos no definidos y poco regulados, la creciente incorporación de las

^{33. .} Elias, N. (1994b). Conocimiento y Poder. Madrid: Ediciones Piqueta. Citado en: Pooli, J., 2009, op. cit., p. 161.

^{34. .} Véase:

[—]Alexander, J. (1987). Twenty Lectures, Columbia: University Press.

[—]Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). Op. cit., pp. 67-69.

mujeres en actividades económicas extra-domésticas, y la generación de nuevos tipos de familias ha debilitado el contenido normativo de las antiguas instituciones dando lugar a una pluralidad de formas de vida dentro de la población.³⁵

El proceso de individualización y la desconfianza, asociada al riesgo y a la incertidumbre, han afectado irremediablemente el rendimiento escolar.³⁶ El 'retiro de las generaciones adultas de su rol en la transmisión de la cultura' (Puigrós y Gómez, 2009³⁷), ha mermado los vínculos sociales y debilitado el sentido de pertenencia y el papel de la escuela como institución.

En este sentido, debe recordarse que, como lo recuerda Honorato:

El individuo, la institución escolar y la sociedad moderna no son tres fenómenos aislados, sino diferentes e inseparables del propio ser humano (Honorato, 2009, pp. 112-113).

Como lo señala Elias, los conceptos de institución escolar y sociedad moderna se vinculan con la existencia de figuraciones específicas y grupos de seres humanos interdependientes³⁸.

En la medida en que en América Latina, la desintegración social convive con altos índices de desigualdad, los grupos socioeconómicos más pobres se enfrentan a riesgos psicológicos, socioeconómicos y culturales y tienen serias dificultades para acceder a un

Véase también:

Subje/Civitas

^{35. .} Véase:

[—]PNUD (2000). Desarrollo Humano en Chile. Más sociedad para Gobernar el Futuro. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

[—]PNUD (2002). Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los Chilenos: Un Desafío Cultural. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

[—]INE (2003). Cuánto y cómo cambiamos los Chilenos. Balance de una Década. Censos 1992-2002. Santiago de Chile: Cuadernos Bicentenario.

[—]Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). *Op. cit.*, pp. 71-75.

[—]Zabludovsky, G. (2003). Burocracia y Comportamiento Organizacional. De las Jerarquías Modernas a la Sociedad-Red. En: M. Guitián y G. Zabludovsky (Coords.). *Op. cit*.

[—]Wormald, G. y Ruiz-Tagle, J. (1999). Exclusión Social en el Mercado del Trabajo. El Caso de Chile. En: *Documentos de Trabajo*, 106, Santiago de Chile: OIT/Fundación Ford. Citado en: Palacios M. & Cárdenas, A. (2008). *Op. cit.*, p. 72.

^{36. .} Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). Op. cit., p.77.

^{37. .} Puigrós, A. y Gómez, M. (2009). Saberes Socialmente Productivos. Educación, Legado y Cambio. En: Saberes Socialmente Productivos y Educación. Contribuciones al Debate. México: Macroproyecto Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México.

^{38. .} Honorato, T. (2009). Institución Escolar y Cultura en la Civilización Moderna. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). *Op. cit.*, pp.112-113.

modelo educativo exitoso.³⁹ Las condiciones de marginalidad, que se relacionan con progenitores desempleados, viviendas precarias y otras privaciones económicas, son contextos desfavorables para el desarrollo de las capacidades de auto-control y moderación de las emociones. Esta situación debilita las posibilidades de los individuos para integrarse a redes abstractas de dependencia y favorece el incremento de los índices de violencia interpersonal.⁴⁰

Al analizar esta realidad desde la sociología planteada por Norbert Elias, algunos autores afirman que los cambios son resultado del incremento de la individualización mientras otros consideran que más bien se debe a los reveses producidos por un proceso descivilizatorio.⁴¹ Más allá de las distintas interpretaciones, lo que resulta evidente es que, en los adultos jóvenes, la extrema informalidad económica conlleva a una "precariedad inter-subjetiva" (Valenzuela, 2005⁴²) y lleva al cuestionamiento de la vida institucional, al desprestigio de los espacios públicos y a procesos inarmónicos de cambio social.

Como lo apunta Míguez (2009, p. 148), las instituciones familiares tienen cada vez más dificultades para establecer los límites entre el mundo público y el privado. Las relaciones inter-generacionales se caracterizan así por grandes inconsistencias en la dinámica de la transformación civilizatoria que da lugar a una tendencia hacia el cambio social inarmónico (Míguez, 2009, p. 148). Las relaciones afectivas, cada vez más inciertas, debilitan los vínculos sociales y llevan a la apatía política. Ante la imposibilidad de conformar horizontes, los jóvenes viven en condiciones de un 'un presentismo intenso' y ven el futuro como un espacio opaco que 'solapa la ausencia de opciones' e incrementa los niveles de violencia.

Subje/Civitas

^{39.} Palacios, M. y Cárdenas A. (2008). *Op. cit.*, pp. 68-77.

^{40. .} Míguez, D. (2009). Tensiones Civilizatorias en las Dinámicas Cotidianas de la Conflictividad Escolar. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). *Op. cit.*, p. 154.

^{41. .} Elias, N. (1998). The Civilizing of Parents. En: J. Goudsblom y S. Mennell. *The Norbert Elias Reader.* Oxford: Blackwell. Citado en Míguez, D. (2009). *Op. cit.*, 155-156. Véase:

[—]Zabludovsky G. (2007). *Op. cit*.

[—]Zabludovsky, G. (2010). Op. cit.

^{42. .} Valenzuela, J. (2005). El Futuro ya se fue. Juventud, Educación y Cultura. En: *Anales de la Educación Común. Tema: Adolescencia y Juventud*, 1-2. Buenos Aires: Dirección General de Educación y Cultura de la provincia de Buenos Aires.

^{43. .} Bravo, L. (2002). *Psicología de las Dificultades del Aprendizaje Escolar*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Citado en: Palacios, M. & Cárdenas, A. (2008). *Op. cit.*, pp. 68-76. Véase también:

[—]Honorato, T. (2009). Op. cit., p. 110.

^{44.} Puigrós, A. y Gómez, M. (2009). *Op. cit.* Véase también:

En este contexto, lejos de actuar como una instancia integradora, que unifica las desigualdades sociales, ⁴⁵ la escuela puede llegar a convertirse en lo que Bourdieu (1994⁴⁶) ha considerado como espacio de conflictivo y excluyente. En vez de ser percibida como un segundo hogar o como un 'remanso para el desarrollo' apartado de las tensiones cotidianas típicas del mundo adulto, ahora se presenta como un 'ámbito amenazante'.

De hecho, como lo han apuntado diversos estudios, en la escuela pueden producirse los más altos niveles de violencia y humillación.⁴⁷ Como lo señala Carina Kaplan: 'la humillación es un signo de nuestra época que se asocia a la falta de respeto, a la burla, y a minimizar al otro considerándolo inferior' (Kaplan, 2009, op. cit., pp. 99-101).

Así, al analizar el fenómeno del *bullying* desde una perspectiva eliasiana, ⁴⁸ algunos autores explican cómo actitudes negativas hacia el sujeto humillado, involucran sentimientos de impotencia y represión que llevan a juzgarse en términos desfavorables ejerciendo una especie de auto-estigmatización.

De hecho, investigaciones recientes sobre el ámbito escolar realizadas en diversos países, han encontrado un aumento importante den el índice de violencia. Así, en un estudio realizado en España en el 2010 se encontró que el 76 % de los jóvenes (entre 12 y 18 años de edad), conocían a algún compañero que había sido insultado, amenazado o acosado por otros alumnos en forma directa, y el 57% señaló que este tipo de acciones han desembocado en la agresión física a algún compañero por parte de otros alumnos.⁴⁹ (Estudio sobre Juventud y Violencia. Fundación Pfizer, 2010)

Este contexto de violencia, que puede llevar a situaciones extremas, se aúna a otras circunstancias de la sociedad contemporánea relacionados con en la juventud frente a la forma de vivir la muerte. Como se verá a continuación, a diferencia de lo que Elias observó en su época en la actualidad la representación de la cercanía de la muerte no se vincula únicamente con el fin de una vida después de la vejez.

[—]Valenzuela, J. (2005). El futuro ya se fue. Juventud, Educación y Cultura. En: *Anales de la Educación Común. Tema: Adolescencia y Juventud*, 1-2. Buenos Aires: Dirección General de Educación y Cultura de la provincia de Buenos Aires, pp. 28-71.

^{45. .} Honorato, T. (2009). Op. cit., pp. 111-113.

^{46. .} Bourdieu, P. (1994). La Escuela como Fuerza Conservadora, Desigualdades Escolares y Culturales. En: P. De Leonardo (Coord.). *Cuadernos de Pedagogía Crítica*. México: El Caballito.

^{47. .} Debarbieux, E. y Blaya, C. (Orgs.). (2002). Violência nas Escolas. Dez Abordagens Européias. Brasilia: UNESCO. Citados en: Míguez, 2009, op. cit., p. 147.

^{48. .} Míguez señala que aunque, el *bullynig* haya existido en el pasado, la preocupación sobre ello es un fenómeno de actualidad y según Miguez, responde a 'un desplazamiento en curso de los umbrales de sensibilidad que desnaturalizan una práctica que parece estar allí desde hace bastante tiempo' (Míguez, 2009, *op. cit.*, p. 150).

^{49. .} Fundación Pfizer (2010). Estudios de Juventud y Violencia. España.

La Juventud y la Vivencia de la Muerte

Como Elias lo explica, lejos de ser una cuestión meramente biológica, la vivencia de la muerte responde a las distintas formas de auto-percepción según los diferentes estadios de la civilización. En *La Soledad de los Moribundos*, Elias explora las circunstancias de la vejez y la muerte en la sociedad actual y explica como el proceso de individualización que ha llevado a situaciones drásticas de aislamiento y abandono.

Como nuestro autor explica, las sociedades estatales desarrolladas se caracterizan por una represión hacia la muerte que es generada por las siguientes cuatro condiciones:1) la prolongación de la vida individual; 2) la representación de la muerte como estación final de un proceso natural, que adquiere mayor importancia por el progreso de la ciencia médica y las prácticas sociales encaminadas a elevar el nivel de la "higiene"; 3) el aumento de la "pacificación" interna de las sociedades; y 4) el alto grado de individualización.⁵⁰

Sin embargo, si bien es cierto que, como lo observó Elias, en la sociedad actual, las muertes en la vejez están cada vez más, medicalizadas y generalmente los moribundos mueren solos en las alas de terapia intensiva de las hospitales., también es verdad que, en muchos sectores de la juventud, la muerte se ha dejado de ver como algo lejano que solo ocurre a edad muy avanzada.

En el mundo contemporáneo, la percepción que tienen los jóvenes sobre la muerte⁵¹ se ha transformado notoriamente. Los fenómenos del terrorismo, las drogas, y la creciente violencia en muchas sociedades, han hecho que la relación entre juventud y muerte se haya trastocado. De hecho, la mortalidad por causas externas según grupos de edad se concentra frecuentemente en el grupo de los adolescentes y jóvenes.

Como ya se ha señalado, los estudios realizados en diversos países han dado cuenta del aumento de la violencia entre los jóvenes. En la investigación sobre el tema en España, a la que hemos hecho referencia previas, se encontró que el 74% de los jóvenes encuestados consideraban que los comportamientos agresivos y violentos son habituales y un 68% opinaba que estas conductas eran mayores en la sociedad actual que en el pasado Además, según de la gran mayoría (el 84%) estos comportamientos afectan hoy más a los jóvenes que a las personas adultas⁵².

El 88% de los entrevistados afirmó que las causas que mas suelen incidir en la violencia y agresividad juvenil son el consumo de alcohol y drogas. Esta situación también se ha

^{50. .} Elias, N. (1987b). La Soledad de los Moribundos. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 59-60.

^{51.} Para más datos de cómo la juventud vive la muerte consúltese:

[—]Hernández, M. y Váldez, J. (2002). Significado Psicológico de Vida y Muerte en Jóvenes. *Ciencia Ergo Sum.*, 2, 162-168.

^{52.} Fundacón Pfizer, Op. cit., p. 2-11.

detectado en América Latina, donde el consumo per cápita arroja cifras a la alza.⁵³

De hecho, los datos de México muestran que los accidentes vehiculares ocasionados por consumo de alcohol constituyen la principal causa de muerte entre jóvenes.⁵⁴ Lo anterior también es válido para otros países como Brasil, Canadá, Estados Unidos y Venezuela.⁵⁵

A esta situación, se aúnan otras relacionadas con la salud pública como lo la epidemia de SIDA. Como lo señala Míguez: 'El sida ha llamado la atención sobre la forma de morir a destiempo, es decir demasiado pronto en la vida'. Ninguna otra enfermedad había permitido este nivel de análisis, en forma pública y no solamente técnica/medida. Como lo señala Míguez: 'Con el sida no sólo se habla más sobre la muerte, sino que, además se educa sobre la muerte'. Debido a esta enfermedad, los/las jóvenes de hoy constituyen la primera generación después de la Segunda Guerra Mundial que han sido socializados respecto de estos temas. El SIDA también ha permitido romper algunos otros tabúes sexuales sobre lo que existiría una "conspiración del silencio"...

La muerte por sida ha demostrado la creatividad e imaginación de las personas, ante un proceso mortal predecible y con un diagnóstico preciso... (Míguez, 2009, p. 121).

Recapitulación

Como se ha visto en este trabajo las condiciones de riesgo y vulnerabilidad que enfrenta la juventud hoy ha llevado a un cambio significativo en las percepciones que este sector de la población tiene sobre la muerte la cual ha dejado de considerarse como algo lejano que sólo ocurre en la vejez.

La creciente violencia, que afectan fundamentalmente a la juventud, y la situación de precariedad en la que viven en muchos países latinoamericanos ha afectado la calidad de los vínculos sociales y debilitado el contenido normativo de muchas instituciones .Esta situación resulta de especial importancia para analizar el caso de la escuela, que, en un alto número de casos, en vez de ser un ámbito integrador, se constituye como escenario de actitudes conflictivas y amenazantes donde muchos alumnos sufren violencia física y simbólica.

^{53.} Yunes, J. y Rojas, D. (1994). Tendencia de la Mortalidad por Causas Violentas en la Población General y entre Adolescentes y Jóvenes de la Región de las Américas. Rio de Janeiro: Cade Saúde.

^{54.} Le siguen la depresión y el suicidio, según datos de Aida Regalado del Departamento de Atención a la Salud del IPN, entre los estudiantes de bachillerato en el país la tasa de suicidios asciende a 11 %, mientras en el nivel de licenciatura se ubica entre el 15 y el 18%" (Noticias. Universia. Net. Mx, 2010, pp. 12-20).

^{55.} Yunes, J. y Rojas, D. (1994). Op. cit.

A esta situación, se aúnan los efectos de los cambios tecnológicos que han transformado particularmente los escenario de vida de los jóvenes y transformando los modelos de transmisión de conocimiento de una generación a otra.

Para explicar estas situaciones algunos autores(as) han rescatado las propuestas de Norbert Elias en torno a los procesos de civilización, des-civilización e individualización. Como se ha explicado, este último concepto explica las condiciones de emergencia de una estructura de personalidad propia de las sociedades modernas en la cual el "ideal del yo" busca distinguirse de los demás. El proceso es resultado de una transformación de varios siglos que se produce a la par de la diferenciación social, y que espera que los individuos tengan la posibilidad de buscar sus anhelos personales y elegir por sí mimos un camino personal que conlleva muchos riesgos.

En este sentido, como se mostró en el presente texto, Elias hace contribuciones pioneras a uno de los temas que mayor atención ha recibido en la sociología contemporánea. Como varios autores han apuntado, la "modernidad tardía" se caracteriza por acelerados proceso de individualización y globalización que han llevado a la pérdida de las seguridades y certezas y al incremento de las posibilidades de elección de los sujetos.

En la medida en que, más allá de ciertos círculos, las aportaciones de Elias no han recibido la atención que merecen, en este trabajo se han analizado sus contribuciones para el debate contemporáneo, mostrando la pertinencia de sus concepciones para el diagnóstico de la situación y los problemas que enfrentan los jóvenes del siglo XXI.

Bibliografía

Alexander, J. (1987). Twenty Lectures, Columbia: University Press.

Bauman, Z. (1992). *Mortality and Inmortality and Other Life* Strategies. Cambridge: Polity Press.

Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*, Nueva York: Polity Press.

Bauman, Z. (2001) La Sociedad Individualizada. Madrid: Cátedra

Beck, U. (1998). La Sociedad de Riesgo. Buenos Aires: Paidós.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (1998). El Normal Caos del Amor. Barcelona: Paidós.

Beck, U., Lash, S. y Giddens, A. (1994). Prefacio. En: *Reflexive Modernization: Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order, Cambridge: Polity Press*

Bravo Valdiviezo, L. (2002). *Psicología de las Dificultades del Aprendizaje Escolar*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Bourdieu, P. (1994). La Escuela como Fuerza Conservadora: Desigualdes Escolares y Culturales. En: Patricia de Leonardi (Compiladora). *La Nueva Sociología de la Educación*. México: El Caballito

Burbules, N. y Callister, T. (2008). Educación: Riesgos y Promesas de las Nuevas Tecnologías

Subje/Civitas

17

- de la Información. Buenos Aires: Granica.
- Clark, D. (Ed.). (1993). *The Sociology of Death: Theory, Culture and Practice.* Oxford: Blackwell Publications.
- De Miguel, M. (1995). El Último Deseo: Para una Sociología de la Muerte en España. *Revista Española de Sociología*, 71-72.
- Debarbieux, E. y Blaya, C. (Orgs.). (2002). Violência nas Escolas. Dez Abordagens Européias. Brasilia: UNESCO.
- Elias. N. (1982). La Sociedad Cortesana. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1987a). El Proceso de Civilización. Investigaciones Psicogenéticas y Sociogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica
- Elias, N. (1987b). La Soledad de los Moribundos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1990). La Sociedad de los Individuos. Barcelona: Ediciones Península.
- Elias, N. (1992). *Time. An Essay*. Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Elias, N. (1994a). El Cambiante Equilibrio de Poder entre los Sexos. En *Conocimiento y Poder*. Madrid: Ediciones Piqueta.
- Elias, N. (1994b). Conocimiento y Poder. Madrid: Ediciones Piqueta.
- Elias, N. (1998). The Civilizing of Parents. En: J. Goudsblom & S. Mennell (Eds.). *The Norbert Elias Reader*. Oxford: Blackwell.
- Elias, N. (2006). Escritos & Ensaios, I: Estado, Processo, Opinião Pública. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Giddens, A. (1991). Modernity and Self-identity, Stanford: Stanford University Press.
- Guitián, M. y Zabludovsky, G. (Coords.). (2003). Sociología y Modernidad Tardía: Entre la Tradición y los Nuevos Retos. México: Juan Pablos/UNAM.
- Hernández, M. y Váldez, J. (2002). Significado Psicológico de Vida y Muerte en Jóvenes. *Ciencia Ergo Sum,*, 2
- Honorato, T. (2009). Institución Escolar y Cultura en la Civilización Moderna. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador.* Buenos Aires: Noveduc.
- Iglesias, J. (2001). La Soledad en las Personas Mayores: Influencias Personales, Familiares y Sociales. Análisis Cualitativos. Madrid: Instituto de Inmigración y Servicios Sociales/Ministerio de Trabajo y Asuntos Laborales.
- INE. (2003). Cuánto y Cómo Cambiamos los Chilenos. Balance de una Década. Censos 1992-2002. Santiago de Chile: Cuadernos Bicentenario
- Kaplan, C. (2009). La Humillación con Emoción en la Experiencia Escolar. Una Lectura desde la Perspectiva de Norbert Elias. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador.* Buenos Aires: Noveduc.
- Kohli, M. (1985). Die Institutionaliserung des Lebenslaufs. Historische Befunde und Theoretische Argumente. Kölner Zeitschrift für Soziologie.
- Kohli, M. (1986). Gesellschaftszeit und Lebenszeit. Der Lebenslauf im Strukturwandel

Subje/Civitas

- der Moderne. En: Berger, J. (Ed.). Soziale Welt. Sonderband 4: Göttingen.
- Lash, S. (1990). Sociology of Posmodernism, Routledge: University of Lancaster.
- Míguez, D. (2009). Tensiones Civilizatorias en las Dinámicas Cotidianas de la Conflictividad Escolar. En: C. Kaplan y V. Orce. (Coords.). *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador.* Buenos Aires: Noveduc.
- Orce, V. (2009). Nuevas Configuraciones Socio-Familiares y Escuela. Consideraciones a partir de un Trabajo de Investigación. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords.). *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador.* Buenos Aires: Noveduc.
- Palacios, M. y Cárdenas, A. (2008). Vínculo Social e Individualización: Reflexiones en torno a las Posibilidades del Aprender. *Revista de Sociología*, 22
- Peterson, A. (2011). Authentic Self- Realization and Depression. *International Sociology*. 26, 1
- Fundación Pfizer (2010). Estudio sobre Juventud y Violencia. España.
- PNUD (2000). Desarrollo Humano en Chile. Más Sociedad para Gobernar el Futuro. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PNUD. (2002). Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los Chilenos: Un Desafío Cultural. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pooli, J. (2009). Socialización, Educación y Procesos Civilizadores. En: C. Kaplan y V. Orce (Coords). *Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador*. Buenos Aires: Noveduc.
- Puigrós, A. y Gómez, M. (2009). Saberes Socialmente Productivos. Educación, Legado y Cambio. En: Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate. México: Macroproyecto Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México.
- Simmel, G. (1977). Filosofía del Dinero. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Valenzuela, J. (2005). El futuro ya se fue: Juventud, Educación y Cultura. En: Anales de la Educación Común. Tema: Adolescencia y Juventud, Núm. 1-2. Buenos Aires: Dirección General de Educación y Cultura de la provincia de Buenos Aires, pp. 28-71.
- Weber, M. (1994). Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica
- Wormald, G. & Ruiz-Tagle, J. (1999). Exclusión Social en el Mercado del Trabajo. El Caso de Chile. *Documentos de Trabajo*, 106, Santiago de Chile: OIT/Fundación Ford.
- Yunes, J. & Rojas, D. (1994). Tendencia de la Mortalidad por CausasVviolentas en la Población General y entre Adolescentes y Jóvenes de la Región de las Américas. Rio de Janeiro: Cade Saúde.
- Zabludovsky, G. (2003). Burocracia y Comportamiento Organizacional. De las Jerarquías Modernas a la Sociedad-Red. En: M. Guitián y G. Zabludovsky (Coords.). Sociología y Modernidad Tardía: Entre la Tradición y los Nuevos Retos. México: Juan Pablos/UNAM.
- Zabludovsky, G. (2007). *Norbert Elias: Los Problemas Actuales de la Sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zabludosvky, G. (2009). Intelectuales y Burocracia. Vigencia de Max Weber. México:

Subje/Civitas

Anthropos/UNAM.

Zabludovsky, G. (2010). Modernidad y Globalización. México: Siglo XXI Editores/UNAM.

Subje/Civitas